

## Medellín como construcción sonora

### *Medellín en canciones*

DIEGO LONDOÑO

Ediciones B, Bogotá, 2014, 148 pp.

MEDELLÍN ES clima primaveral, gente amable, tango, bolero, fútbol, flores, civismo. También es música. Si hay una ciudad “grande” en Colombia en la que se respira y se vive la música 24/7 por todos sus poros, esa es Medellín. El periodista Diego Londoño ha hecho una investigación necesaria sobre los sonidos que describen la ciudad desde tres géneros: el rock, el punk y el metal. A manera de lente granangular, el libro permite traducir, analizar, observar los síntomas de una ciudad marcada por una violencia que determinó su andar. La música permite contar desde la sinceridad y la visceralidad lo que otros géneros no se atreven, más si se trata de una ciudad descrita en el prólogo como “goda y mojjigata”.

Si bien existen algunos textos anteriores dedicados a estudiar el impacto de la música en Medellín, como *Medellín en vivo: la historia del rock* (1997), *Punk Medallo* (s. f.) e *I.R.A. Punk: la antileyenda* (2007), varios de ellos discontinuados, *Medellín en canciones* aparece en un momento interesante para los libros y el rock pues hay una demanda de lectores ávidos de información mucho más profunda y detallada que la que ofrece Wikipedia.

El libro surge como un “bálsamo para expiar [sic] la música con sentido desde una ciudad que se niega a dejar de gritar: ¡Rock n’ roll!”, dice Santiago Arango en el prólogo, una descripción más que acertada para comprender el espíritu del libro, encaminado a llevar al lector por un viaje que permite entender cómo se desarrolló el rock en la ciudad y cómo la urbe se retrata en sus letras. La música rock en Medellín, como herramienta antropológica, tiene un valor agregado, pues en sus letras se retratan costumbres, historias, mitos y hechos reales. Basta con tomar el ejemplo de dos agrupaciones pioneras del rock en Medellín, como Los Yetis en los sesenta y Carburne en los ochenta, para meternos en la historia viva de los barrios, los clubes, los transeúntes, la rumba, la moda, el

trago, las drogas, el amor, la calle, la gente; incluso, como dice Londoño, “el olor a asfalto”.

“*Medellín en canciones* es una construcción y reconstrucción sonora e histórica de este valle. Un texto que transita una urbe llena de música, letras y melodías que a la vez son su reflejo” (p. 16), afirma el autor del libro. Londoño no se mete con el rock sin antes dejarnos claros los sonidos que han dado forma a la ciudad, como el vallenato, la salsa, las rancheras y el tango, sonidos que históricamente han jugado un papel esencial para sus habitantes. Los conflictos sociales han quedado plasmados en infinidad de letras de los géneros mencionados anteriormente, como parte de un espejo que permite ver, entender y no olvidar una realidad presente.

El primer capítulo es un contexto histórico y social, necesario para entender algunos aspectos relevantes en la historia de la ciudad, y cómo el rock llegó a Medellín para cambiar costumbres e introducir elementos foráneos que se adaptaron rápidamente al movimiento de la ciudad. Así, el libro disecciona la música como parte fundamental en diversos períodos históricos de la ciudad, desde la Violencia partidista hasta Pablo Escobar: “(...) dentro del naciente punk que postuló a Medellín bajo el estigma de una ciudad sin futuro brotó una frase que recogió el sentir de toda una generación: ‘No te desanimas, mátate’ ”.

Con el rock, el punk y el metal, el músico adquirió, según Londoño, la habilidad de un cronista de ciudad y de su propia realidad, sin perder su calidad estética. En ese sentido, el cuidado de la lírica es fundamental para entender este amplio movimiento, que se gestó en Medellín gracias a un caldo de cultivo social único. “Recuerdos amargos sobre el valle de la muerte, esta es Colombia, ante mis ojos otra y en la realidad es más que poca cosa, tierra de café, de coca y de guerrilla”, canta la agrupación Masacre en el tema “Violentada”, de 2004. Basta con observar los comentarios de las más de 18.000 reproducciones que la canción tiene en YouTube para comprender el impacto y trascendencia del mensaje dado por Masacre en una época de cambios determinantes que vivió el país bajo el gobierno de Álvaro Uribe.

Las bandas y temas seleccionados en el libro constituyen “el tejido histórico y musical de Medellín”. Los ejes temáticos abordan cuestiones que van desde la violencia, los amigos, los barrios, hasta la pobreza, el desplazamiento y la desigualdad social, verdades que en algunas ocasiones la prensa no se atreve a denunciar por miedo a represalias. Otro valor agregado que tiene el libro es su información histórica en cuanto a agrupaciones que forjaron una importante carrera en la esfera local. Así, el lector conocerá nombres como Pestes, Fértil Miseria, Nación Criminal, I.R.A., entre otras bandas del punk que dieron su batalla por una necesidad de construir una ciudad más justa y equitativa. Se trata de una valiosa investigación periodística realizada por Diego Londoño, quien supo capitalizar un vacío en información al respecto y el resultado es uno de los libros más interesantes que se han publicado en nuestro país, con trascendencia internacional por el valor de los datos recopilados.

**Jacobo Celnik**